

BOLIVIA, URUGUAY, CHILE, ARGENTINA:

LA LUCHA ES LA MISMA EN AMERICA LATINA

MATERIAL
DOCUMENTAL

LA BURGUESIA Y EL REFORMISMO LLEVAN AL DESASTRE

Llegó la vez de Chile. Se repite en el país hermano una historia que hemos conocido varias veces en la Argentina.

¿Qué pasó? Las Fuerzas Armadas burguesas salieron en defensa del sistema capitalista de explotación y dependencia amenazado por las luchas de los trabajadores y del pueblo chilenos.

Decimos amenazado por los trabajadores y el pueblo porque lo que realmente ponía en peligro al poder de los explotadores era la movilización, organización y lucha popular. Eran las ocupaciones de fábrica, método tradicional de lucha del movimiento obrero, y la organización por las bases, en los llamados cordones industriales (organismos interfabriles), comandos campesinos y comunales, etc. lo que asustaba a los dueños del país. Y también la decisión de lucha del pueblo chileno: para enfrentar a las bandas fascistas defensoras del capitalismo, obreros, estudiantes y campesinos habían empezado a armarse y a organizar la autodefensa. El pueblo chileno había dicho: ¡basta! al imperialismo y a los explotadores, sean ellos extranjeros o nacionales.

El gobierno de Allende era un gobierno reformista y no revolucionario. Planteaba un programa de reformas sin salirse de la legalidad y de la Constitución, que habían sido hechas durante años por los explotadores, para defender sus intereses. Tenía el gobierno de la Unidad Popular chilena la ilusión de que se podía llegar así, poco a poco, pacíficamente, al socialismo. Era partidario de la conciliación con la burguesía, en vez de apoyarse en la movilización de los trabajadores para profundizar el proceso y terminar con el poder de los explotadores.

A fuerza de transar y conciliar, su propio programa de reformas se fue vaciando y reduciéndose a su mínima expresión. El gobierno terminó por quedar inmobilizado, prisionero de las leyes burguesas, del Parlamento burgués, etc. Al final, Allende y su gobierno no hacían ni lo que le pedían los burgueses y sus Fuerzas Armadas ni lo que quería el pueblo chileno, que era avanzar sin transar hacia el poder obrero y el socialismo. Al gobierno de Allende la burguesía lo echa, por medio de los milicos, por no ser capaz de contener la movilización

obrero, desarmar al pueblo y desocupar las fábricas. No fueron pues los "apresurados", como dice Perón, los que llevaron a los trabajadores chilenos al desastre, al enfrentamiento en inferioridad de condiciones, sino el reformismo, que pretende hacer las cosas por la mitad.

Las Fuerzas Armadas desnudaron una vez más lo que son: una banda de asesinos y torturadores profesionales cuya misión "patriótica" es defender la propiedad y los privilegios de los explotadores, contra los obreros, los campesinos y los estudiantes. Con los golpes militares, el imperialismo y las burguesías latinoamericanas corrigen las situaciones difíciles en que llegan a encontrarse: cuando la persuasión no basta, la metralla entra en acción.

COMPAÑEROS:

Aprendamos la dramática lección de Chile. No volvamos a recorrer el camino por el que pasaron ya Brasil, Bolivia, Uruguay y ahora Chile. Ya tuvimos también nosotros las derrotas de 1955 y de 1966. Si con la experiencia no aprendemos, ¿qué futuro nos espera?

Allá en Chile también los reformistas pretendían que el pueblo debía confiar en las Fuerzas Armadas burguesas y no "salirse del plato" de las leyes dictadas por la burguesía, tal como aquí y ahora lo propone Perón. Sólo que en la Argentina no deberían haber dudas sobre el

papel que están dispuestas a asumir las Fuerzas Armadas si el actual sistema de explotación y dependencia se ve amenazado: ya tuvieron la manija y la picana en la mano durante años.

El camino de la conciliación, tregua o pacto entre explotadores y explotados es el camino de la derrota y del desastre. Para terminar con la dependencia y la explotación, el camino es otro. Como decían los revolucionarios chilenos: avanzar sin transar, hacia el poder obrero y el socialismo.

Sólo los trabajadores y el pueblo son consecuentes en la lucha contra el imperialismo. Los patronos, los burgueses, son socios menores del imperialismo yanqui o europeo y sólo buscan un mejor reparto de las ganancias que sacan de la explotación del pueblo. Para conquistarse los votos del pueblo, son capaces de mucho anti-imperialismo de palabras. Pero al imperialismo no se lo aplasta con discursos, sino con la lucha.

Por eso decimos: ¡Ninguna confianza, ningún voto para la burguesía! ¡Ninguna confianza en las Fuerzas Armadas burguesas! ¡Ninguna confianza en el reformismo legalista y pacifista! ¡Una sola solución: la revolución!

Contemos con nuestras propias fuerzas: con la fuerza de la movilización, organización y lucha de la clase obrera y el pueblo.

**¡SOLIDARIDAD CON EL PUEBLO CHILENO!
¡NINGUNA TREGUA AL IMPERIALISMO!
¡NINGUNA TREGUA A LAS FFAA DE LOS EXPLOTADORES!
¡ADELANTE, POR EL PODER OBRERO Y EL SOCIALISMO!**



PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES
(FRACCION ROJA)

EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO
(FRACCION ROJA)

LEA NUESTRO PERIODICO COMBATE. PIDALO EN LOS QUIOSCOS.